



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**

BIBLIOTECA AFRICANA

www.cervantesvirtual.com

RECAREDO SILEBO BOTURU

Luz en la noche

[Selección de poemas]

Edición impresa

Recaredo Silebo Boturu, *Luz en la noche* (2010)

En

Recaredo Silebo Boturu, (2010) *Luz en la noche*. Madrid: Editorial Verbum. (17-19; 33-34; 63)

Edición digital

Recaredo Silebo Boturu, *Luz en la noche* (2015) [selección de poemas]

Mercedes Travieso Ganaza (ed.)

Biblioteca Africana – Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Enero de 2015



Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i, del programa estatal de investigación, desarrollo e innovación orientada a los retos de la sociedad, «El español, lengua mediadora de nuevas identidades»(FFI2013-44413-R) dirigido por la Dra. Josefina Bueno Alonso



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



Luz en la noche

Recaredo Silebo Boturu

CANTOS Y AÑORANZAS

Yo no escribo para aquellos
que saben leer y escribir,
porque presumen de saber leer y escribir.

Escribo para aquellos
que no saben leer y escribir,
porque ellos escriben mejor
que los que dicen saber leer y escribir.

Yo no canto con mis versos
a aquellos que saben cantar,
sino a aquellos muchos que no pueden cantar,
porque sus voces fueron anohecidas
en las noches tormentosas;
pero que cantar,
lo que se dice cantar,
cantan mejor,
que los que creen saber cantar.

Mis versos pobres
son para aquellos
que perecieron
en su intento de construir puentes
para ellos canto y escribo.

No añoro que vean en mis versos,
el himno de una secta,
que se empacha del pastel preparado
para todos;

añoro
que en mis versos vean,
el himno que una
a los del otro lado del río,
a la humanidad perdida
en no sé dónde.

Añoro que en mis versos
vean y sientan
las lágrimas
de aquella mujer abofeteada
en una noche de eclipse.

Al hombre
pisoteado por el hombre y el hambre
escribo y despierto.

Para los gordos
yo no escribo,
ni loco les escribiría,
el pan del flaco se reparten,
por eso
no les escribo,
por eso,
no les dedico estos versos.

Ni Góngora, Laurel, Boneke, Machado,
quiero ser,
sólo yo mismo, quiero ser.

No quiero que entiendan misversos,
no,
escribo para extirpar
el egocentrismo
la ambición
el machismo

el despotismo
el racismo ...
las injusticias
que tanto enturbian este orbe,
que invaden mis adentros.
Que mis versos sean estufa
para los sin techo
en la madrugada, añoro.

Que sirvan de ubre
para los peques abandonados
en el lodo del orfanato, añoro.

Que sean destellos para el cazador
en la noche sin luna, añoro.

Frescor, para los amores marchitados
por el sol caluroso de la tarde, añoro.

Ni Góngora, Laurel, Boneke, Machado,
quiero ser,
sólo yo mismo, quiero ser.

TURBULENCIAS

A veces cuando no vemos claro el
mañana porque el hoy está sombrío,
nos sentimos desesperados.

I
Hay lapsos fuertes
en los que el ardoroso calor
de las tardes
absorbe las energías.

Tardes tristes,
tardes traviesas,
tardes de fuego,
tardes oscuras.

II

La bóveda se me cae encima,
y las estrellas
y la luna
y las constelaciones
y los cometas,
penetran en mis venas
como cometas dispersos en el vacío,

como balas de racimo
dispersas sin contemplaciones
por soldados monstruosos.

III

Teniendo vacías las entrañas
me siento empachado,
siento
como las murallas de mi estómago
truenan como olas gigantes
que acompañan a un maremoto
en destructivo canto fúnebre.

Veo que el sol
no reluce en mi morada
como en las moradas,
y los termes aprovechan
durante su banquete
para dejar en polvillos
las apolilladas tablas
de mi morada.

IV

Veo

como todos disfrutan

de la llegada del arco iris coloreado

y yo,

ni su sombra palpo

ni su sombra toco

ni su sombra veo

ni sus colores disfruto.

Y vivo,

sin respirar,

como un pedrusco en el costado

de la mar,

como un granito

en medio de una maraña.

Vivo sin respirar.

CARTA A UNA AMIGA

A veces huimos de aquellos que en realidad nos
enterrarán.

. . .Y pasearás por huertos alegres y felices,
y te rodearás de amapolas y mariposas
y te cantarán los ruiseñores
y te bañarás del agua Cristalina de Baresó
y te alimentarás del sabroso Bocado de Bioko
y dibujarán tu nombre en la arena negra de Balboa

pero,

cuando se apague el claxon de tu voz
cuando ya no brille tu sonrisa
cuando se disipe la lámpara
que ilumina tu belleza

cuando entonces,

por océanos lejanos todos

se escondan,

cuando ya nadie un abrazo quiera darte,

cuando todos

en el bosque rocoso se escondan

me tendrás aquí,

para abrazarte.